



EL HENAREES



En año 4 pesetas. Número suelto 10 céntimos

Suscripciones: Mayor, 7 y C. Mendoza, 8

SIGÜENZA 29 DE ENERO DE 1922

SEMANARIO CATÓLICO INDEPENDIENTE

AÑO XIV. — NÚMERO 695

El segundo Evangelio y la crítica racionalista

El autor del segundo Evangelio cierra la narración de los acontecimientos de Gethsemaní con un incidente, que parece a nuestros adversarios tan mal ligado al contexto, tan vago y extraño que difícilmente se le puede considerar, a su juicio, como un hecho histórico. Aunque huyeron cuantos acompañaban al Salvador, le siguió desde lejos mientras era conducido a casa de Caifás, un joven cuyo nombre no se menciona y cuyas circunstancias se omiten también por completo. Este joven no tenía más vestido que una sábana, o una pieza de tela al rededor de su cuerpo—amictus sindone super nudum—y al ser perseguido huyó dejando aquella especie de sábana en manos de sus perseguidores. Muchas conjeturas se han hecho respecto a este singular personaje, pero ninguna puede admitirse, dicen nuestros adversarios. Han supuesto algunos que fuese el mismo evangelista S. Marcos. En casa de su madre estaban reunidos los cristianos cuando S. Pedro fué libertado de la prisión; tal vez en la misma casa se celebró la última cena, y habiéndose él acostado antes de salir de casa Jesús y sus discípulos, se levantó en aquel momento del hecho, y sin más ropa que la que llevaba en la cama, les acompañó a Gethsemaní. Pero ningún evangelista indica que la última cena se hubiera celebrado en casa de María, madre de Juan Marcos, y por tanto esta conjetura carece de valor. ¿Por qué no se cita el nombre de ese joven? Bien podía comprender el redactor que una indicación tan vaga debe inspirar poca confianza. Además esta noticia resulta algo sospechosa, por no haberla recogido ningún otro evangelista. De todo esto infieren algunos de nuestros adversarios que el incidente en cuestión no es sino la aplicación de un texto profético, y como en Amós (II, 16) se habla de un hombre valiente que huirá sin embargo desnudo, sospechan que el autor del segundo Evangelio quiso insinuar que esta profecía se cumplió la noche en que Jesús fué reducido a prisión por sus enemigos.

Todo esto acusa una lamentable ligereza. En primer lugar, el autor del segundo Evangelio no tuvo interés alguno en aplicar a la vida de Jesús las profecías del Antiguo Testamento; resulta pues completamente inverosímil que hubiese querido aplicar a la mis-

ma una profecía tan oscura, que después de todas las explicaciones de nuestros adversarios no se puede comprender siquiera el motivo de su aplicación. No hay en efecto semejanza alguna entre el texto de Amós y la página evangélica relativa al hombre que huyó de las manos de sus perseguidores, dejando la sábana en que estaba envuelto. Cuando los evangelistas creen que en la vida de Jesucristo se cumplió alguna profecía, lo dicen expresamente, o lo insinúan con entera claridad; aquí, en cambio, falta toda insinuación. Creer que porque en Amós se habla de un hombre que huirá desnudo, inventó el autor del segundo Evangelio el incidente que co-

mentamos, es olvidar en absoluto las normas de lo verosímil. Como el incidente carecía de importancia, nada tiene de extraño que los demás evangelistas lo hubieran omitido. Todo indica que se trata de un recuerdo personal del evangelista, o de algún individuo muy allegado al mismo, por cuyo motivo nada tendría de extraño que hubiese pasado inadvertido para los demás, ¿qué importancia tienen para el público algunos pequeños detalles de nuestra experiencia personal? No hay pues motivo alguno para poner en duda el carácter histórico de este incidente. Es absurdo considerarlo como una aplicación de cierto texto de Amós.

La muerte del Papa

El domingo 22, a las seis y cinco minutos de la mañana, murió el Papa Benedicto XV. Su muerte, aunque esperada—los telegramas de los días anteriores no permitían abrigar la más ligera esperanza—ha producido hondo sentimiento en todo el mundo civilizado. Ha muerto Benedicto XV a los 67 años de edad, cuando todavía se esperaban bastantes años de un tranquilo pontificado; ha muerto en los instantes en que más necesaria parecía la continuidad en la acción de la más alta autoridad espiritual del mundo. ¿Quién podrá penetrar en el abismo insondable de los designios de la Providencia?

Benedicto XV no tenía los prestigios intelectuales de León XIII. Y aunque solo Dios penetra en las intimidades de la conciencia, y por lo mismo el juicio humano resulta siempre en este punto expuesto a mil equivocaciones, la opinión en general, aun estimando altamente las grandes virtudes de Benedicto XV, le considera algo menos elevado que Pío X, a quien muchos—y nosotros con ellos—consideran como el más santo de los Papas que han gobernado la iglesia desde S. Pío V, y acaso como el llamado a reanudar la serie de Pontífices colocados por la Iglesia en los altares. Mas a pesar del enorme prestigio de León XIII en el orden intelectual, y de Pío X como varón de Dios y heredero de apostólicas virtudes, el Papa que acaba de fallecer ha continuado dignamente la obra de aquellos dos insignes predecesores suyos. Basta decir esto en su elogio.

Pero aun cabe decir algo más. Y es que Benedicto XV, en cuanto de él podemos juzgar los de abajo, ha llenado dignamente en el mundo la misión y las funciones de Vicario de Cristo en la tierra. Y las ha llenado en momentos difícilísimos en que la hecatombe de la guerra mundial llenaba de sangre y de cadáveres una gran parte de Europa, y se extendía por unos y otros mares. Como correspondía al Vicario de Cristo, Benedicto XV ha predicado sin descanso la paz en días de horrible guerra, y siempre ha puesto su inmensa autoridad moral al servicio de esa magnífica idea de la paz universal. Sus palabras no han caído del todo en el vacío, pero no es extraño que hayan producido frutos relativamente escasos. Inmediata-

mente después de elevado al solio pontificio, Benedicto XV proclamó la necesidad de que las naciones beligerantes renunciaran a una lucha horrible y dirimieran sus contiendas por medios pacíficos, pero en septiembre de 1914 no era humanamente posible que las naciones depusieran las armas. Volvió a alzar el Papa su voz en favor de la paz en 1917, pero tampoco era posible por entonces la paz. ¿Quién negará, sin embargo, a Benedicto XV la gloria de haber formulado entonces con seguridad las bases de la sociedad internacional cristiana, encargada de resolver pacíficamente los conflictos que ahora se resuelven por medio de las armas?

Peró Benedicto XV no se contentó con invitaciones a la paz que las circunstancias hacían casi puramente teóricas. El Papa mantuvo en aquella horrible contienda una neutralidad absoluta, que ningún hombre sensato ha podido negar. Aunque en Italia y en Francia consideraban algunos patrióteros que la conducta de la Santa Sede resultaba favorable a los Imperios centrales, los mismos gobernantes de ambos países han tenido que reconocer la neutralidad completa y leal de Benedicto XV, cuya altísima misión estaba muy por encima de cuantos intereses nacionales y políticos pudieran tener los pueblos beligerantes. Benedicto XV condenó siempre las violencias y las injusticias, sin mirar si venían de uno o de otro campo. ¿De qué otro poder de la tierra cabe decir lo mismo?

Y no se limitó siquiera a protestar contra injusticias y violencias. A la guerra acompañan siempre miserias que es necesario aliviar. Y en cuanto lo permitían sus fuerzas, Benedicto XV acudió al remedio de las miserias acumuladas por la guerra. Como Alfonso XIII, y muchas veces en combinación con él, hizo Benedicto XV activas gestiones en favor de los prisioneros de la guerra, de las regiones devastadas, y de cuanto pudiera contribuir a hacer algo menos brutales los procedimientos de guerra. ¿Quién podrá desconocer lo que Benedicto XV ha hecho en favor de los pobres niños de la Europa central, víctimas del hambre y condenados a miserable muerte por falta de recursos? Cuantos han sentido caer sobre sus personas y familias el azote implacable de

la guerra bendecirán el nombre de Benedicto XV, angel de paz en medio de una lucha de exterminio.

Y cuando llegó la hora de la precaria paz de Versalles, el Papa continuó trabajando por una paz más amplia, más sincera, por una paz en fin como la que el mundo necesita. Y en medio de esos trabajos por llegar a la verdadera paz le ha sorprendido la muerte, y se dice que pocas horas antes de espirar, afirmó que daba gustoso su vida por la paz del mundo. ¿No descubrimos en estos rasgos al buen pastor encargado de continuar la santa misión del Pastor inmortal de las almas?

No se puede decir de Benedicto XV que predicó una cosa e hizo otra. En lo que de él personalmente dependía buscó la paz aun a costa de sacrificios siempre dolorosos. Convencido de la necesidad de que la comunicación entre los jefes de los Estados fuese cada vez más frecuente y cordial anunció después de terminada la guerra que la Santa Sede facilitaría todo lo posible las visitas de los jefes de naciones católicas al Quirinal. Sus predecesores habían prohibido terminantemente a los jefes de naciones católicas la visita al Quirinal: Benedicto XV se mostró dispuesto a autorizarla, y de hecho autorizó, al rey de Bélgica para que sea durante algunos días huésped del Quirinal. No entraña esta conducta contradicción alguna con las normas seguidas por Pío IX, León XIII y Pío X. El cambio de los tiempos lleva consigo cambio de orientación, porque resulta necesario acomodarse a las nuevas circunstancias, y sabido es por otra parte que el tiempo tiende a cicatrizar todas las heridas. En la misma cuestión romana se atribuían a Benedicto XV propósitos altamente conciliadores, que mucho celebraremos se conviertan en hechos. La solución de la gravísima cuestión romana es relativamente fácil con un poco de voluntad por ambas partes. La Santa Sede la tendrá sin duda, ¿pero la tendrá también el Gobierno italiano?

Los españoles no podemos olvidar, por otra parte, el cariño sincero y aun entusiasta que Benedicto XV sentía hacia España. Había estado en Madrid de secretario de la Nunciatura; y llevó de aquí gratísimas impresiones que nunca se borraron de su alma. Hablaba correctamente el castellano, y muchísimas veces recordaba con efusión las cosas de España. Habló siempre con particular encomio del venerable señor Martínez Izquierdo, primer obispo de Madrid e hijo ilustre de esta diócesis. Si en general el personal de la Nunciatura lleva buenas impresiones de España a Roma, el difunto Papa las llevó excepcionalmente buenas. Por eso si en todo el mundo católico ha sido muy sentida la muerte de Benedicto XV, en España lo ha sido doblemente.

¡Que Dios haya acogido en su seno a su representante en la tierra y conceda a la Iglesia un digno Papa!

Nuestra Hacienda

El ministro de Hacienda Sr. Cambó ha enviado a la prensa una nota, en la cual explica el estado actual de la Hacienda española. Digna de aplauso es la iniciativa del ministro, pues el país debe conocer el estado de la Hacienda y pensar en realizar el supremo esfuerzo que resulta necesario para normalizarlo. He aquí lo que dice Cambó hablando

¡LO INCREIBLE!

ABARQUEROS, RUEDAS, ABARCAS HECHAS Y SIN HACER DE LAS MEDIDAS DE HOMBRE, NIÑO Y MUJER, A PRECIOS NUNCA VISTOS, VISITEN EL ALMACEN SAN ROQUE, 1, SIGÜENZA, Y SE CONVENCERAN

JULIO ESTERAS

con toda franqueza. El presupuesto de 1920-21 ha sido liquidado oficialmente con un déficit de 633 millones de pesetas. Pero en rigor el déficit fue de 782 millones de pesetas. Para el ejercicio actual los datos de cobros y pagos de los nueve primeros meses permiten calcular con exactitud casi absoluta la liquidación del mismo. También pueden calcularse con gran aproximación los gastos de Marruecos. Los ingresos para el ejercicio actual (excluyendo los obtenidos por emisión de Deuda y venta de cereales) pueden calcularse en 2.160 millones de pesetas. Los gastos totales comprendiendo por supuesto los de Marruecos, ascenderán a 3.570 millones. Luego el déficit será de 1.410 millones. Aunque la gravedad de este déficit es aterradora, conviene tener en cuenta que al mismo contribuyen la campaña de Marruecos con 600 millones, los anticipos a las Compañías ferroviarias con 165 y que la compra de sustancias alimenticias asciende a 35 millones de pesetas. Desaparecida la política de subsistencias, pronta a terminar la campaña de Marruecos, y reconocida la imposibilidad de continuar con los anticipos a las Compañías, solamente puede considerarse como probable para el ejercicio próximo el déficit de 610 millones. Conviene tener en cuenta que en el ejercicio actual los ingresos aumentan en más de 250 millones, pero a este aumento han contribuido dos factores transitorios, a saber: el aumento de la recaudación de aduanas por depreciación de la peseta, ya que los derechos arancelarios se cobran en oro, y el haberse liquidado en este ejercicio los balances correspondientes al año de 1920, que fue un año de excepcional prosperidad para la mayor parte de las industrias españolas.

Teniendo en cuenta que el presupuesto próximo tendrá nuevos gastos, pues solamente los intereses de la Deuda recientemente emitida representan 60 millones, y que de los ingresos actuales podrán rebajarse unos 100 millones, se presenta para el próximo presupuesto un déficit inicial de 860 millones. De esta cantidad puede contarse con cubrir 250 millones por medio de emisión de Deuda, pues esa cantidad se ha de invertir en gastos de primer establecimiento, que significan un aumento del patrimonio del Estado. Comprende el ministro que esto no es sino un expediente, pues gastos como éste figurarán siempre en nuestros presupuestos, pero por el momento es un expediente necesario, porque 610 millones de aumento de ingresos constituyen un esfuerzo máximo para las fuerzas contributivas del país. Un inmenso interés nacional exige, sin embargo, aceptar este esfuerzo, porque si bien casi todos los Estados liquidan hoy sus presupuestos con déficits enormes, en el pecado llevan la penitencia. El aumento de 600 millones en la recaudación significa un esfuerzo triple del que significó el presupuesto de Villaverde.

Una buena organización de los servicios de Hacienda evitaría el fraude fiscal y bastaría para saldar el déficit. Pero esta no puede ser labor del momento sino labor persistente de muchos años. Hay que iniciar energicamente la represión del fraude fiscal, pero como no puede esperarse que el primer año sean grandes los rendimientos, hay que pensar en reforzar los impuestos actuales y en crear otros nuevos. El ministro promete, sin embargo, ser muy parco en la creación de nuevos impuestos. Un impuesto sobre el giro de determinados productos una adaptación a la realidad española del impuesto sobre la cifra de los negocios que tienen establecido varios países y algunos impuestos, que afectan a manifestaciones suntuarias y de lujo mas con finalidad social que con esperanza de grandes ingresos, serán los únicos impuestos nuevos que se propongan. Economizando todo lo posible el establecimiento de nuevos impuestos se evita el inconveniente de dificultar la creación de nuevas empresas. Mas que en aumentar los tipos contributivos, piensa el ministro en que los tipos legales se acomoden a la rea-

lidad. Cuenta el ministro con enormes dificultades para llevar a cabo sus reformas; pero espera que todas llegarán a vencerse. Los hombres conscientes comprenderán que es en definitiva mucho más barato saldar el déficit del presupuesto con impuestos que salvarlo con la confiscación de bienes que significa la depreciación de la moneda y con la bancarrota y el corte de cuentas, que según enseña la Historia son la consecuencia obligada de los déficits progresivos y de las infracciones tributarias.

El ministro reconoce que para pedir tales sacrificios al contribuyente, el Gobierno debe dar un ejemplo de suprema autoridad, y sin incurrir en la hipocresía de reducir consignaciones en el presupuesto para restablecerlas y aun excederlas luego en forma de ampliaciones y de suplementos de crédito, se ponga término al aumento desenfrenado de los gastos y se proceda a una poda implacable de servicios de nula o dudosa eficacia. El Gobierno debe dar el primer ejemplo de severidad.

Hasta aquí el ministro. No podemos menos de aplaudir su noble franqueza. En cuestiones como esta para nada sirven los paliativos. Es necesario comenzar reconociendo la gravedad del mal, si se le ha de poner algún remedio. El mal es grave, pero afortunadamente todavía tiene remedio. Estamos igualmente conformes con las orientaciones generales de la política tributaria del Sr. Cambó. Ante todo hay que atajar los gastos y aumentar los ingresos por medio de una seria reorganización de los servicios de Hacienda, que reprima severa y eficazmente el fraude. Mucho puede hacerse con una enérgica represión de los escandalosos fraudes tributarios, pero mucho se puede conseguir también castigando duramente los gastos. Ningún Gobierno puede pedir decorosamente aumento de tributos, si no comienza por una severa política de moralidad, por una reducción de los gastos que en los últimos años han llegado a la categoría de un enorme despilfarro. Explícita está en este punto la nota del Sr. Cambó, pero hubiéramos querido verla aun más explícita y terminante. Más que nunca tiene que ser hoy el ministro de Hacienda un ogro dispuesto a reñir con todo el que pida una peseta más al erario público, al menos para atenciones no inmediatamente reproductivas, o que no sean de estricta justicia.

Acertada nos parece la tendencia a reforzar los impuestos existentes con preferencia sobre la creación de nuevos impuestos. Sin embargo, en este punto nos parece demasiado tímida la actitud del ministro. Caben más amplias reformas tributarias que las que anuncia. Más que el impuesto sobre la cifra de los negocios convendría acaso el impuesto complementario sobre la renta en forma parecida a la que hace ya muchos años tiene en Inglaterra. El impuesto complementario sobre la renta tiene a la vez carácter fiscal y social, fiscal porque produce muy buenos rendimientos, y social porque castigando las grandes fortunas, tiende a hacer menos profundas las desigualdades sociales. Por nuestra parte creemos indispensables reformas tributarias más profundas que las que anuncia el Sr. Cambó.

Celebraremos mucho que se confirmen los optimismos del ministro de Hacienda y que en definitiva el déficit se reduzca en el ejercicio próximo a 250 millones. Por desgracia nos parecen demasiado risueñas las perspectivas del Sr. Cambó.

Imágenes para el culto, a precio de catálogo, de importantes talleres, se adquieren por mediación de la Librería de Pascual Box, C. Mendoza, 8, Sigüenza.

CRONICA INTERNACIONAL

En todo el mundo ha producido gran impresión la muerte del Papa. Los jefes de los Gobiernos de casi todas las naciones del mundo han enviado expresivos telegramas de pésame, y en todas partes se reconoce que Benedicto XV fue un hombre de excelente voluntad, que hizo cuanto humanamente era posible hacer para el triunfo de la paz. Entre los elogios mas calurosos que de él se han hecho merece citarse el que hizo en la tribuna del Reichstag el canciller Wirth, y entre los telegramas más expresivos el del socialista Ebert, presidente de la República alemana—República decimos aunque todavía continúa llamándose Imperio—. Los reyes de España, Inglaterra y Bélgica y los presidentes de Suiza, Austria y otras repúblicas han mostrado su profundo pesar en nombre de sus respectivos países. El Gobierno italiano ha dado el pésame al Colegio cardenalicio, a pesar de la tirantez de relaciones entre el Vaticano y el Quirinal; dos ministros italianos fueron al Vaticano durante la enfermedad del Papa, y en los edificios públicos de Italia ha ondeado la bandera a media asta en señal de duelo por la muerte del Pontífice. El Gobierno de Roma se esfuerza además en proporcionar comodidades a los Cardenales extranjeros que van a acudir a la Ciudad Eterna con motivo del Cónclave que comenzará, al parecer, el 2 de febrero. La prensa francesa hace grandes elogios de las dotes de Gobierno de Benedicto XV, en cuyo pontificado se han restablecido las relaciones diplomáticas entre el Vaticano y el Gobierno francés. Fue este un triunfo de Benedicto XV tanto mayor cuanto que sus gestiones, siempre sinceras en favor de la paz, fueron a veces mal interpretadas por Francia, la cual creyó ver cierta intención de ayudar a los Imperios centrales en la elección del momento en que se hacían. La verdad es que la Providencia, que tantas amarguras derramó sobre el corazón de Benedicto XV, no dejó de prodigarle sus consuelos.

El triunfo de Francia y de Inglaterra—se decía durante la guerra—sería el triunfo del radicalismo, de la política secularizadora, del ateísmo oficial. ¿Qué porvenir espera al mundo si esas naciones triunfan de la guerra? Triunfaron sin embargo, aunque no precisamente por la fuerza de las armas, y los resultados fueron muy distintos de los que auguraban los pesimistas. El Pontificado ganó en poder e influencia, la necesidad de fé y de religión se hizo más patente, y el Gobierno de París reanudó sus relaciones con el Vaticano. En general el estado del catolicismo es hoy bastante mejor que en agosto de 1914, cuando murió Pío X. La sucesión de Benedicto XV preocupa, como es natural, al mundo entero. Se habla, como siempre, de oposición entre los Cardenales conciliadores y los intransigentes; entre los partidarios de la política de Pío X y los que siguen la de Benedicto XV, como si la política de ambos Papas hubiese sido radicalmente diversa. Se citan ya nombres de candidatos al Papado, pero suponemos que se repetirá una vez más el caso de las anteriores elecciones pontificias y saldrá elegido el cardenal en quien menos se pensaba. Diremos para terminar este párrafo que durante su enfermedad Benedicto XV manifestó resignación y sentimientos verdaderamente cristianos. Alabemos a Dios que en estos tiempos de lucha envía a la Iglesia Pontífices acreedores al respeto universal.

Las naciones se preparan para la Conferencia económica de Génova, en la cual se han de abordar todos los problemas relacionados con la reconstitución económica del mundo. Si esta reconstitución no se inicia seriamente, pronto vendrán en muchas naciones la bancarrota y el corte de cuentas. Tal vez la misma gravedad de los problemas que han de tratarse en la conferencia de Génova haga imposible la adop-

ción inmediata de medidas eficaces; es de esperar, sin embargo, que se haga algo práctico. Los Estados Unidos no asistirán a dicha conferencia, o asistirán como meros espectadores. Esta abstención constituye un serio inconveniente pues la gran República norte-americana es hoy la que económicamente se encuentra en mejor estado, y podría por tanto contribuir eficazmente a la reconstitución económica de los demás.

A pesar de la tendencia del Gabinete francés, M. Poincaré tiene mucho prestigio personal en Francia y en el extranjero, y se da por probable que llegará a una inteligencia con Inglaterra. En breve se celebrará una conferencia de los ministros de Negocios extranjeros de Francia, Inglaterra e Italia. Siguen las negociaciones para el convenio franco británico con intención de resolver todas las cuestiones pendientes entre ambos países, sin excluir la de Oriente ni la de Tanger. Respecto a esta última que tanto nos interesa el Gobierno inglés está firmemente convencido de la imposibilidad de que continúe el actual estado de cosas que únicamente favorece a Francia.

El 26 pronunció un importante discurso en el Reichstag el canciller Wirth. He aquí las más importantes declaraciones que hizo. Continúa decidido a proseguir la política inaugurada el 21 de mayo, aunque la decisión del Consejo Supremo referente a la Alta Silesia haya creado una situación difícil a Alemania desde el punto de vista económico. Su política tiende al resurgimiento de Alemania y a la reparación de los daños económicos morales y sociales causados por la guerra. En el exterior quiere asegurar el restablecimiento de la verdadera paz cumpliendo las disposiciones del tratado de Versalles en cuanto sea posible. Espera que se conceda a la conferencia de Génova toda la importancia que tiene. Se aclarará el verdadero aspecto de la cuestión de reparaciones y con él se adelantará mucho para resolver esta terrible cuestión. Iremos a Génova, no con un puñal oculto en los pliegues de nuestro vestido, sino con sinceridad y con el mejor deseo de contribuir a una sincera inteligencia entre todas las naciones de buena voluntad. Al insistir en que Alemania debe cumplir sus compromisos, M. Poincaré quiere dar a entender que no ha comenzado aun a cumplirlos, y contra tal insinuación protesta energicamente el canciller. M. Poincaré ha resucitado las viejas calumnias que el mundo despreciará cuando conozca las dificultades con que Alemania ha tenido que luchar y las energías que ha desplegado desde que terminó la guerra. Alemania está dispuesta a dar las explicaciones necesarias. Ningún Gobierno alemán podrá ni siquiera intentar el empleo de la fuerza para entregar a los supuestos culpables de la guerra, si la entente reclamase su extradición. La solución del problema de las reparaciones está en el nuevo régimen fiscal aceptado ya en principio por los partidos políticos alemanes. Se emitirá en Alemania un empréstito forzoso de 100.000 millones de marcos oro, el cual no producirá interés alguno durante los tres primeros años. Además se elevarán algunos de los impuestos existentes, particularmente los que recaen sobre las cifras de los negocios, los derechos de aduanas, el café, el azúcar y el cacao.

El senador norte-americano no se muestra dispuesto a aprobar el convenio sobre reducción de armamentos navales concluido en la conferencia de Washington, si el Japón no hace nuevas concesiones en el Pacífico. Y como no se espera que el Japón haga más que dar buenas palabras, resulta muy difícil la aprobación de dicho convenio, sin la cual lo hecho en Washington no valdrá absolutamente nada.

En cuarta plana Temple de acero, novela por D. Juan Francisco Muñoz y Sabón.

VENTA de picón, carbón y leñas procedente del monte de La Mata. AVISOS: ROMANONES, 3.

CRÓNICA NACIONAL

Hemos tenido en esta semana un acontecimiento político de cierta importancia, la elección del Sr. Sánchez Guerra para la presidencia del Círculo conservador y para la jefatura de todo el partido. Para la primera vicepresidencia fué elegido D. Gabino Bugallal. Hace meses que se pensaba realizar este acto, pero se desistió de él ante la repugnancia que muchos ex-ministros, singularmente los señores Sánchez de Toca, vizconde de Eza y Domínguez Pascual temían en que fuese proclamado el Sr. Sánchez Guerra. Poco a poco se han ido suavizando ciertas asperezas, y el acto de la proclamación del jefe se realizó el 25 con bastante equiescencia de todos los elementos pertenecientes al partido conservador histórico. De todos modos se notó la ausencia de los señores Sánchez de Toca y vizconde de Eza; tampoco asistió el Sr. Allende-Salazar, a quien muchos consideran ya como del todo conservador. El partido conservador histórico conserva pues su unidad, pero su fuerza no puede ser ya grande, porque no es capaz de traer una mayoría a las Cortes, como se ha demostrado en las últimas elecciones. Realmente el descenso del partido conservador desde Maura hasta Sánchez Guerra ha sido enorme. Los señores Bugallal y Sánchez Guerra pronunciaron discursos en el acto a que aludimos. Bugallal se limitó a enaltecer la memoria de Dato y a poner de relieve la unidad del partido. Donde está uno de nosotros, dijo, está todo el partido conservador y entre nosotros no puede haber escisiones, porque no hay ambiciones. Más importantes y al parecer menos discretas fueron las manifestaciones del nuevo jefe. Hay ahora, dijo, un Gobierno que nosotros ayudamos a formar y que sostendremos mientras el interés público lo demande y nuestra dignidad colectiva lo consienta, cualquiera que sea el trato que recibamos. El Sr. Maura pidió nuestra autorización para elegir un ministro conservador, o dos, y eligió liberrimamente al Sr. Motos. Al tramitarse la última crisis todos hablaban de que podían gobernar, porque a sus 30 votos se unían los 180 del partido conservador, y sin embargo decían que el partido conservador no podía gobernar. El partido conservador cumplirá sus deberes con patriotismo, aunque quiera estorbarlo la murga callejera, que desafina a veces a la puerta de Palacio.

Impudentísimas nos parecen las palabras de Sánchez Guerra, aunque los concurrentes opinaron, al parecer, que tuvo el tacto de decirlo todo sin mortificar a nadie. Intentó rehuir todo lo posible la solidaridad con el actual Gobierno diciendo que los conservadores tenían con respecto al Gobierno la misma situación que los señores conde de Romanones y marqués de Alhucemas, y regateando el apoyo al mismo Gobierno, pues previó el caso de que la dignidad política no lo consienta. Guardó cuanto pudo el silencio respecto a Maura y cualquiera puede sospechar que a los mauristas aludía al hablar de los que quieren gobernar con 30 o 40 votos afirmando que cuentan con los de los conservadores. A los jóvenes mauristas aludía cuando habló de la murga callejera, que desafina a veces a la puerta de Palacio. Y todo porque algunos jóvenes dieron ciertos gritos contra él cuando en la última crisis fué a Palacio a exponer su opinión al Rey; los jóvenes mauristas obraron así por creer que Sánchez Guerra estaba detrás de la cortina ayudando a los enemigos del Gobierno. Ellos habrían procedido incorrectamente pero Sánchez Guerra no se debía haber acordado de ese detalle en el momento en que era proclamado jefe del partido. Y también pudo haber prescindido de frases algo gruesas, como las alusivas a la perfidia y a la saña con que ha sido combatido el partido conservador. Creemos que Sánchez Guerra ha de meter al partido conservador en muchos compromisos; no tiene,

al parecer, ni la elevación intelectual, ni la ecuanimidad que debe tener un jefe de partido. Se adivina claramente que Sánchez Guerra aspira a recoger pronto la herencia del actual Gobierno. Pero tendrá que andar con mucho cuidado si no quiere estrellarse. Y suponemos que el conde de Romanones aspira también a gobernar con las actuales Cortes, pues hay propósito resuelto de que duren las mismas todo el tiempo posible. Ante la gravedad de los problemas nacionales e internacionales que actualmente están planteados incurriría en responsabilidad gravísima el que derrocará al actual Gobierno. Sánchez Guerra obrará bien si espera hasta que el actual Gobierno se agote por sí, pero si precipita los acontecimientos, lo pagará muy caro.

El Gobierno hace por ganar el tiempo perdido con la crisis. Ha terminado el examen de las partidas del arancel rebajando algo los derechos que gravan las subsistencias de uso más general y recargando algunos artículos de lujo. El papel queda en la misma situación que antes. Ahora prepara los presupuestos. Pero a pesar de su indiscutible laboriosidad es difícil que los proyectos de ley que han de presentarse a las Cortes estén redactados antes de tres semanas. Sin embargo, el Gobierno espera que el proyecto de presupuestos se apruebe dentro de la época constitucional. Suponen algunos que el Gobierno volverá a establecer el año económico de julio a julio, pero no creemos que dé lugar a nuevas perturbaciones con otro cambio del año económico. El presupuesto actual puede prorrogarse el tiempo necesario hasta la aprobación del nuevo. Y podría apelarse también a algún otro expediente. Parece indudable que el actual Gobierno continuará hasta la aprobación de los presupuestos y del proyecto de ordenación ferroviaria, y que si él quisiera podría prolongar bastante su vida.

El domingo último algunas horas después de la muerte del Papa falleció en Madrid en el palacio de Cruzada, que es de los Arzobispos de Toledo como comisarios generales de Cruzada, el bondadoso cardenal Almaraz, primado de las Españas. Muy poco tiempo ha regido la iglesia de Toledo y es lástima que hombre tan prudente no haya durado más en el punto más elevado de la Iglesia española. Por lo que hace a la muerte del Papa, el director de "El Debate", D. Angel Herrera, nos ha dado noticia de que la última audiencia concedida por el Papa fué para dos españoles, para él y para el Sr. Daniel, que durante cerca de una hora le hablaron el día 17 de un vasto proyecto de acción social en España según los procedimientos norteamericanos. Pocas horas después de esa audiencia el Papa tuvo que acostarse para no levantarse más. Hacía días que se hallaba algo indispuerto, pero sostuvo la conferencia con los señores Herrera y Daniel con gran animación y vivacidad hablando en castellano y recordando modismos de nuestra lengua y cosas de España. Aunque pocas horas después cayó en cama, cuidó de que se escribiera al señor Obispo de Madrid-Alcalá la carta que los propagandistas católicos deseaban. Estos detalles vienen a añadir nuevos elogios a los ya justamente tributados al Papa. El rey fué personalmente a dar el pésame a la Nunciatura por el fallecimiento del Papa, y lo mismo hizo el Gobierno. El presidente del Senado Sr. Sánchez Toca envió un expresivo telegrama de pésame al Vaticano interpretando los deseos de la alta Cámara. Las manifestaciones de duelo han sido generales y espontáneas en España.

El Gobierno ha nombrado una comisión presidida por el Sr. Sánchez de Toca para preparar la obra de la Delegación española en la futura conferencia de Génova. Convendría que a esa conferencia acudiese el propio ministro de Hacienda, o alguna persona de grandes dotes. Suponemos que el Sr. Cambó estará entonces muy atareado con motivo de la discusión de los presupuestos.

En Marruecos se hallan casi paraliza-

das las operaciones a causa de las lluvias. En la región oriental continúan presentándose familias moras que se someten sin condiciones entregando sus fusiles. En la región occidental se estableció bastante sólidamente hace cerca de dos semanas el contacto entre Muwres y el sur de Xauen, dejando ya preparado el sitio de Tazarrut y también se ha establecido el contacto con la Zona francesa. Se anuncian próximas operaciones en occidente encaminadas tal vez a la conquista de Tazarrut, y también se daba hace días como probable la sumisión del Raisuni.

El ministro de Hacienda ha acordado emitir con fecha 4 de febrero una segunda serie de obligaciones del Tesoro de 500 y 5.000 pesetas cada una con plazo de dos años por la cantidad necesaria para canjear a la paz las obligaciones del Tesoro de noviembre de 1921 que se presenten con dicho objeto. Dichas obligaciones ascienden a 1356 millones. El interés de las indicadas obligaciones será el 5 por 100, y habrá además una prima de amortización del 1 por 100, que se cobrará al vencer dichas obligaciones. Es de suponer que todas o casi todas las obligaciones emitidas en noviembre se presenten al canje.

Crónica Regional

DE SIGÜENZA

Tampoco pudo celebrarse en segunda convocatoria el día 18 la sesión de la Diputación provincial correspondiente al segundo semestre, por no reunirse suficiente número de Diputados. En vista de esto el Gobernador convoca por tercera vez a los Diputados para el 30 del actual, y parece que está dispuesto a proceder con rigor contra los que no acudan.

—Por iniciativa del digno Juez de 1.ª instancia, D. José Minguez, la Comisión de partido ha acordado consignar en el próximo presupuesto carcelario, una cantidad con el fin de amueblar decentemente una habitación del Juzgado, en la cual puedan conferenciar con los abogados y procuradores las personas que tengan que acudir al Juzgado.

Dr. Amestoy
MEDICO-DENTISTA
DE MADRID

Horas de consulta de 10 a 12 y media y de 3 a 5, del 1 al 5 de cada mes.

Construcción de toda clase de aparatos protésicos en caucho, oro, coronas y puentes. Extracciones, enfermedades de la boca y todo lo relativo a la especialidad.

Calle de S. Roque n.º 18, domicilio del Médico D. Santiago Sáenz.

—El jueves se celebraron en la Catedral solemnísimos funerales por el Papa Benedicto XV, con asistencia de las autoridades y de numeroso público. El Sr. Obispo ofició de pontifical en la absolución del tumulum, y el Sr. Magistral, predicó una elocuente oración fúnebre. Hoy se celebrará en la Catedral una solemne misa votiva para pedir el auxilio del cielo en la elección de nuevo Pontífice.

—Ayer eligió el Cabildo catedral beneficiado salmista y bajo de capilla a D. Fulgencio Martí-

nez Bueno, beneficiado salmista de la Catedral de Calahorra.

—Hoy a las dos y media de la tarde se celebrará la junta general de la sección adoradora nocturna de Sigüenza.

—Se nota mucha desanimación para las próximas elecciones de concejales. Como de costumbre se retraen las personas más llamadas a desempeñar esos cargos. Nos consta que se han hecho algunas gestiones para formar una candidatura aceptable en el primer distrito, y es probable que se forme con D. Francisco Mázmela y D. Anselmo Martín. Si tal candidatura se cierra y no hay artículo 29, la recomendamos por nuestra parte al cuerpo electoral. También se hacen gestiones para una candidatura análoga por el segundo distrito, pero todavía no podemos citar nombres. Hemos oído que acaso presente su candidatura como liberal el joven médico D. Manuel Angel, y como para asuntos del Ayuntamiento prescindimos en absoluto de política, veríamos con agrado su triunfo. En fin nada en concreto podemos decir. Lo único que nos interesa es que entren en el Ayuntamiento seis hombres honrados y de carácter que lealmente y sin compromiso alguno, busquen el bien de Sigüenza.

—El 26 falleció en esta ciudad D.ª Teresa Sánchez Villaseñor, viuda de Notario. A su familia enviamos nuestro pésame.

MOVIMIENTO SOCIAL

En Molina quedan todavía algunos sacos de arroz del vagón adquirido recientemente, pues los sindicatos no se han llevado todos. Rogamos a los sindicatos del partido de Molina se distribuyan pronto dichos sacos, para no irrogarnos perjuicios y recordamos lo que ya dijimos desde el principio, a saber: que el precio de 66 pesetas era para el caso de que se expediera todo el vagón, pues en otro caso habrá que recargar la mercancía. Conviene tener en cuenta que nosotros pagamos ya las 6.600 pesetas del vagón, y que en esta operación, como en todas las demás, lejos de ganar la Federación un solo céntimo, cargamos nosotros con los gastos de correspondencia y giro. Esperamos que por propio interés los sindicatos de tierra de Molina coloquen pronto los sacos sobrantes de arroz.

También recomendamos que nos hagan el pedido de nitrato los sindicatos que no lo han hecho todavía.

Por haberse traspapelado una carta no dimos cuenta hace algún tiempo de haberse constituido en Pradosredondos un sindicato agrícola. Mucho celebraremos que el nuevo sindicato adquiera pronto próspera vida. En el partido de Molina puede hacerse mucho en la acción social agraria, si el entusiasmo no decae. Por nuestra parte dispuestos estamos a todo para coadyubar al desarrollo de ese movimiento social.

Sigüenza.—Tip. de Pascual BOX.



MARMOLISTA

BENITO OLMEDA, Sta. Bárbara, 3, Sigüenza

SE ENCARGA DE TODA CLASE DE TRABAJOS EN PIEDRA Y MARMOL

ZAPATERÍA DE LUCIANO TORO

Cardenal Mendoza, 9.—SIGÜENZA
Curtidos y Calzados de todas clases

LA ECLESIASTICA SEGUNTINA, SASTRERÍA

DE GENARO MARTINEZ

Cardenal MENDOZA, 2, pral.
SIGÜENZA

Se necesitan OFICIALES y APRENDIZAS

PRECIOS SIN COMPETENCIA

GRAN LONJA DE ULTRAMARINOS

Pablo Gutiérrez Medina 13. Sigüenza

Aceite muy fino, azúcar de caña, garbanzos del sauco arroces de Valencia, jabón que limpia mucho y gasta poco, galletas de las mejores fábricas, conservas, café Moka, Coca-cola y acienda tostados al día, vinos y licores e infinidad de artículos.

Pintura decorativa en todos sus ramos.

Especialidad en Monumentos. Retablos, confesionarios, Credenciales, Urnas y todo lo concerniente al mobiliario religioso

CARPINTERIA—EBANISTERIA TALLER DE PINTURA DECORATIVA

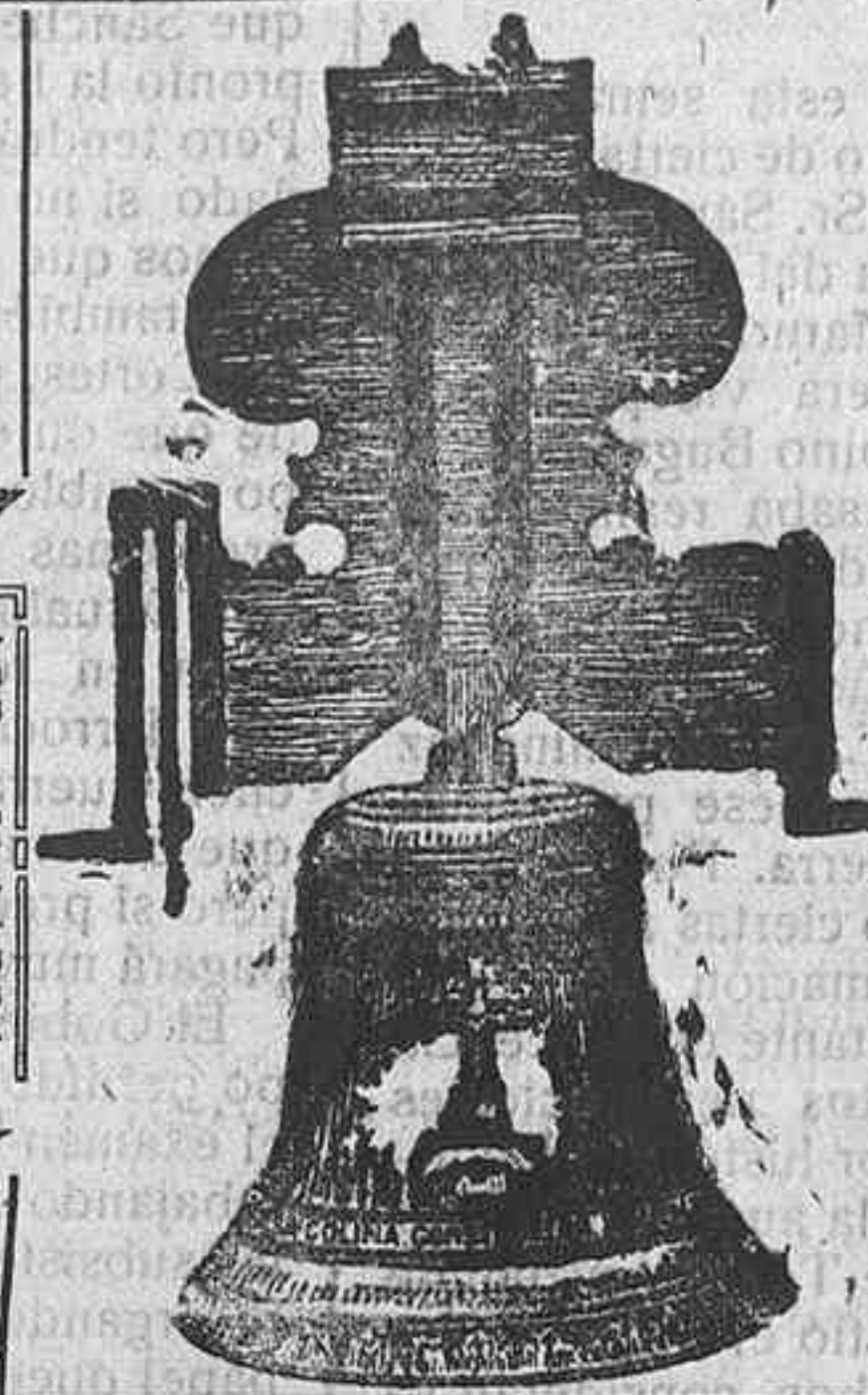
Pedro Palacios Herranz

Avenida Santos López Pelegrin (antes Adarve.)

MOLINA DE ARAGON

Pintura de habitaciones en todos los estilos y modernistas.

Restauración de imágenes y cuerpos carpintería para escuelas, según las prescripciones de la pedagogía moderna.



CASA COLINA
FUNDICION DE CAMPANAS SIGÜENZA (GUADALAJARA.)
En esta casa se construyen campanas de todas clases, forma española, romana y para relojes; distinguiéndose por su limpieza en fundición, garantizando el sonido y solidez.
Cambian campanas viejas por nuevas, fundiéndose en las mismas localidades con su metal o nuevo. Se hacen jugos de madera con su herraje para volteo o fijas.

LOS CRUCES
antigua casa
SANTA CRUZ

Fundada en 1850

ESTE ANTIGUO Y ACREDITADO ESTABLECIMIENTO

DE MELQUIADES LOPEZ

PRESENTA AL PUBLICO UN INMENSO SURTIDO EN TODO LO CONCERNIENTE AL RAMO DE TEJIDOS, NOVEDADES, MERCERÍA Y PAQUETERÍA.

MEDINA
Núm. 7
SIGÜENZA
FRENTE
a la Catedral

Casa de COMISION fundada en 1896
C. MENDOZA, 1 principal

ANTIGUA CONFITERIA DE GIMENO

SUCESOR, RAMONDO HERRANDO
C. Mendoza, n.º 1, SIGÜENZA; Telefono n.º 7

SE HACEN toda clase de encargos adecuados al ramo de Confitería, Repostería y FIAMBRES

Pinturas de todas clases
Benito Palacios

Premiado en la Exposición de Bellas Artes en 1870.
Construcción y restauración de retablos, imágenes y monumentos.
Seminario, 11, SIGÜENZA

CASA GUARNI

Gran Fábrica de TINTE y QUITAMANCHAS Madrileña
DE PASCUAL HUERTA
Calle de SANTA BÁRBARA, 1, SIGÜENZA

Especialidad para limpiar y quitar manchas a seco. Se limpia a seco; se tinte y se plancha con perfección y esmero toda clase de ropas hechas, sin descoser; trajes de caballero, señora y niños, hábitos de sacerdote; pañuelos de seda, pañuelos de crepón, damasco y raso, pañuelos de manila; toquillas de seda, lana y algodón.
SE LIMPIAN GUANTES
LOS PAGOS SON AL CONTADO

Especialidad de la casa en trajes tales
LA CATOLICA GRAN SASTRERIA DE
Manuel Angel PAREDES
7. CARDENAL MENDOZA, 7, SIGÜENZA
Paños de todas clases y confección esmerada.
PRECIOS ECONÓMICOS
Pidan muestras y el catálogo ilustrado

MILEMA

Usted obtiene lo que pide

Fábrica de CHOCOLATES

TORREFACCION DE CAFES MOLINA DE ARAGON

Todas las calidades de CHOCOLATES "ITURBE" tienen que ser todo lo que Usted espera en calidad y gusto. ESTA ES LA OBLIGACION QUE ASUMO.



FRANCISCO ITURBE

FOLLETÍN DE "EL HENARES" (55)

Temple de acero

NOVELA DE COSTUMBRES

por D. Juan Francisco Muñoz y Sabón

las doce en el campanario de la iglesia, y con ellas la hora de la comida: del gazpacho «de invierno», aderezado con tomillo, a falta de tomates y pimientos verdes... o ya que no del gazpacho, del pedazo de pan bazo «recuistrío» y correoso; con el trozo de morcilla o la raja de queso; el puñado de aceitunas o el manojo de rábanos; la naranja... «de dentera» o los higos pasados...

Maricruz, que no llevaba nada que comer, no contó en su aturdimiento con que llegaría la hora de sentarse todas a despachar su frugal refección, y de tener que verse ella con las manos en el seno... ¡De verdad, de verdad que no le pasó por la mientes otra cosa al hablar con el cura, sino que podía resistir sin comer dos o tres días...

Cayó en la cuenta entonces de que había hecho mal al no aceptar la caridad del señor cura, aunque no hubiese sido más que para

no dar un cuarto al pregonero. Pero, como era mujer que no se ahogaba en poca agua, se sentó tan campante entre sus compañeras, a... hacer una tomiza con unas hojas de palma que arrancó de la linde, y a esperar provechosamente entretenida—¡iba a hacer una escoba!—a que llegara la hora de que se reanudase la tarea...

Las compañeras se dieron cuenta de que no comía, y algunas le preguntaron que por qué... Las miró sonriente, aunque con los azules ojos arrasados en lágrimas, diciéndoles con una sinceridad que las heló de espanto:

—Pues... hijas; ¡porque no tengo!

—¿Eso??—replicó una de ellas (tia Valle la Resalá)—¡Eso es jasta un pecao mortá que se diga en tierra de cristiano! ¿Una mujé en un tejo, sin un cacho de pan que llevarse a la boca? ¡Toma allá, mi corazón y y mi centraña! Toma este medio pan y esta sardina jerenque, que es titito lo que tengo en este mundo, y ¡anjolá! tuví jamones y chorizos, pa dárte los también!... ¡Un cristiano sin comé y en medio de cristianos!... ¡Eso es jasta una herejía consentirlo!

Y con tia Valle la Resalá, todas cuantas estaban en el tajo quisieron compartir con Maricruz cuanto tenían... que tal es la cari-

dad de los pobres: no dar de lo superfluo sino de lo necesario; no una pequeña parte sino a las veces todo lo que tienen, cual si la triste experiencia de la pobreza habitual hiciese más aptos que los ricos para sentir como propia la necesidad ajena...

—¡Que Dios se lo pague a ustedes! ¡que Dios se lo pague a ustedes!—contestó Maricruz, sin poder reprimir sus lágrimas y rompiendo a llorar.—Pero, por el amor de Dios, no tomen ustedes a desaire el que no acepte nada. El señor cura, Dios se lo pague, me ha querido dar esta mañana, para que me trajera al tajo que comer... Por razones que he tenido para ello no se lo quise tomar; es más: le prometí no recibir limosna de nadie sin pedírsela antes a él, y no está bien que llegue a sus oídos que he recibido caridad de nadie, despreciando la suya. En cuanto se dé de mano, cobro mi jornal y como de lo mío... ¡Dos o tres horas se pasan de cualquier modo!

—Pero, ¿en ese... inquisición tan regrandísima te encuentras, Maricruz?—preguntó tia Valle, llorando como una Magdalena.—¿Por qué y la señora?

—La señora no ha podido hacer más que lo que ha hecho... Ella no tiene la culpa de que yo haya salido de su casa, sin un cuarto

PONCIANO ANTON

GUIJOSA.—SE GRABAN CUBIERTOS, ALHAJAS, MEDALLAS Y RELOJES.—HACENSE SELLOS EN MISTAL Y MADERA.—SE RECIBEN LOS ENCARGOS EN LA LIBRERIA DE PASCUAL BO